



# Peronismo y deporte

Fotografías  
(1946-1955)

FOTO DE TAPA:

En la Quinta Presidencial de Olivos, el presidente Juan Domingo Perón y su esposa Eva entregan una distinción al maratonista olímpico Delfo Cabrera. A la izquierda, el ministro Ramón Cereijo. Olivos, Buenos Aires, 10 de marzo 1951.  
Fotógrafo no identificado.

## El deporte como un derecho del pueblo

Es interesante señalar la existencia de distintas prácticas deportivas en nuestro territorio anteriores a la conquista de España; podemos mencionar en tal sentido el palín, jugado con palos y pelota por los mapuches, o el similar juego del tol, entre tobas y maticos; también la ruda competencia del loncoteo entre los araucanos o el juego del manga en la cultura mbya guaraní, para sólo mencionar algunas competencias practicadas por los distintos pueblos originarios.

La introducción del caballo por los españoles y su papel fundamental en la inmensidad de nuestra pampa también originó competencias ecuestres de habilidad y guapeza entre gauchos y paisanos, como por ejemplo las populares corridas de sortija, carreras cuadreras o el deporte del pato –originario de Argentina–, declarado Juego Nacional por decreto 17.468 del 16 de septiembre de 1953.

A su vez, las sucesivas corrientes inmigratorias europeas aportaron nuevas disciplinas deportivas, las que tuvieron un fuerte arraigo en nuestro país; citamos como ejemplo la pelota vasca, el fútbol inglés, así como las prácticas del tenis, boxeo, rugby, críquet, golf, ciclismo, entre otros. Figuras descollantes como el barón Antonio de Marchi o el

ingeniero Jorge Newbery están consideradas como grandes promotoras del deporte nacional, precisamente cuando aún no existía un reconocimiento masivo hacia el mismo.

Es interesante señalar que los Juegos Olímpicos modernos fueron inaugurados en Atenas en 1896 y, entre sus doce miembros fundadores, se encontraba la República Argentina. Nuestro país participó por primera vez en los VII Juegos Olímpicos de París durante el año 1924, con una delegación de 93 deportistas que obtuvieron en total 6 medallas.

La irrupción del peronismo en el panorama político y social argentino tuvo también una fuerte impronta en el ámbito deportivo. Como militar de carrera, Juan Domingo Perón contaba con una foja deportiva típica de la década de 1920, la cual incluía gimnasia, boxeo –del que era muy afecto– y otras disciplinas. Su fuerte inclinación por la esgrima lo posicionó como campeón militar argentino entre los años 1918 y 1928. En 1939, como agregado militar en Europa –con residencia en Italia–, Perón recorrería España, Francia, Alemania, Hungría, Yugoslavia y Albania. Durante ese lapso se especializó en alpinismo y esquí de montaña, estudiando con interés el desarrollo del deporte organizado desde el

Estado. Pocos años después y desde la primera magistratura aplicaría algunas de esas ideas, pero como una estrategia de alcance nacional que transformaría la práctica deportiva en un verdadero derecho de los ciudadanos.

En el anuario *Doce meses de gobierno de Perón*, publicado en enero de 1950 por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, se puntualiza claramente la postura oficial con relación a la práctica del deporte.

“El gobierno del General Juan Perón concede al deporte amplio apoyo moral y material, contribuyendo con su generoso concurso a estimularlo en todas sus manifestaciones y propendiendo al desarrollo de una beneficiosa conciencia deportiva.

Ello ha permitido que tanto dentro como fuera del país se hayan consagrado valores nuevos, obteniéndose, al mismo tiempo, preciados galardones que han reafirmado ante los ojos del mundo las excelentes condiciones espirituales, morales y físicas del pueblo argentino. En apoyo a esta conducta, el Jefe del Estado concurre el 10 en ayuda de los volantes argentinos Juan Manuel Fangio y Benedicto Campos, que sufrían apremios económicos en Europa y se veían obligados a desistir de su participación en competencias internacionales, que bien podían servir

para revelar la pericia y espíritu de caballeridad de los deportistas nuestros. En esa fecha el Presidente de la Nación les remitió la suma de 50.000 pesos para que pudieran hacer frente a los gastos y continuaran interviniendo en las pruebas automovilísticas, que consagraron en forma definitiva el alto grado de perfeccionamiento logrado por el deporte mecánico nacional.”

Esta nota periodística correspondiente al mes de junio de 1949 se acompaña con sendas fotografías de Fangio durante una competencia de Fórmula 1 y el recibimiento oficial al equipo de polo triunfante en México.

Debemos señalar que desde el año 1946 al 1955 nuestro país participó en dos grandes olimpiadas en territorio europeo y lo hizo con delegaciones realmente significativas, gracias al fuerte apoyo gubernamental.

En 1948, los Juegos Olímpicos de Londres presenciaron el desempeño de 199 atletas en 16 disciplinas deportivas, lo que obtuvieron 7 medallas en total; se destacaron las figuras de Delfo Cabrera en maratón y Pascual Pérez en boxeo, ambos con preseas de oro. En dicha oportunidad, Argentina se ubicó por sus logros en el 13º lugar entre los 59 países participantes. Nuevamente en 1952 nuestra delegación obtuvo varios triunfos en los Juegos Olímpicos de Helsinki, donde

los remeros Tranquilo Cappozzo y Eduardo Guerrero conquistaron el 23 de julio de ese año la anhelada medalla de oro en la especialidad doble par de remos sin timonel.

Se puede afirmar que el peronismo instrumentó la primera construcción orgánica del deporte dentro del ámbito estatal y, en tal sentido, las iniciativas fueron numerosas en todas las disciplinas.

Hay que señalar que nuestros campeones olímpicos se convirtieron en verdaderos símbolos nacionales y sus figuras se transformaron en ejemplo a seguir para la juventud argentina. Se extendió la práctica deportiva a través de ayudas e incentivos que abarcaron todo el país, con excelentes resultados.

En 1948 y desde la Fundación Eva Perón se organizaron los primeros campeonatos infantiles de fútbol, que luego se ampliarían a otras disciplinas atléticas y deportivas, incluyendo natación, básquet, esgrima, atletismo, entre otros. Al año siguiente se inscribieron en los Campeonatos Evita alrededor de 100.000 niños quienes, en muchos casos, contaron con una completa cobertura médica.

A estos torneos y competencias se sumaron las fiestas de educación física, las fiestas nacionales del deporte y tantas iniciativas más que acercaron la práctica deportiva a las grandes masas populares.

En esta tercera exposición, de las cuatro programadas para el corriente año—sobre fotografías inéditas del peronismo— se exhibe en la Fototeca Benito Panunzi una cuidada selección de 17 imágenes deportivas, las cuales forman parte de una colección mayor de alrededor de 1.400 negativos flexibles de prensa, material gráfico producido por los talentosos fotógrafos de la Subsecretaría de Informaciones de la Dirección General de Prensa, División Fotografía, cuyas cámaras estuvieron al servicio del primer y segundo gobierno constitucional de Juan Domingo Perón (1946-1955).

Debemos señalar que este excepcional conjunto estuvo guardado durante más de medio siglo en una colección familiar y el mismo proviene —en gran parte— del diario *Democracia* y de la revista *Mundo Peronista*. Durante el año 2013 fue adquirido por la Biblioteca Nacional —gracias a las gestiones de Roberto Baschetti— con destino a los fondos fotográficos de la Fototeca. Este material, luego de su limpieza, digitalización y referenciación, se encuentra ahora a la consulta de investigadores y público en general.

**Abel Alexander**

## Los deportes en la década peronista

### Consecuencias

Hace pocos días atrás concluyó el Campeonato Mundial de Fútbol 2014 en Brasil. El digno y por momentos heroico desempeño de la selección argentina en cuanto entrega, actitud, sacrificio y bien común llamó a la reflexión sobre la necesidad de tener un plan coherente y continuado que logre traducirse en logros (copas y campeonatos) a la mayor brevedad posible. Se puso el ejemplo concreto de Alemania que venía en su faz ejecutiva, con el mismo sentido direccional y filosofía de juego desde al menos una década atrás.

Sin embargo en nuestra patria cuando hubo planes coherentes para el deporte los mismos fueron destrozados, como se apreciará más adelante. En 1951, en tanto esa Alemania que hoy se pone de ejemplo estaba saliendo trabajosamente del período de la posguerra con la invaluable ayuda de los Estados Unidos y su Plan Marshall, Argentina pasaba por uno de sus momentos más importantes de crecimiento social, económico y político. Era la Argentina de Perón y Evita. Y el deporte acompañaba ese desarrollo en su doble condición, por un lado de beneficiar con su práctica a nuestros ciudadanos y de ser, por otra parte, ejemplo y

propaganda de lo que puede llevar adelante un pueblo mancomunado en sus ideales de grandeza y prosperidad.

Lo dijo Perón al inaugurar en Buenos Aires los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos: “El deporte es para nosotros un medio, de tantos, que usamos para fortalecer, elevar y dignificar al hombre”. Dichos juegos se celebraron entre el 25 de febrero y el 8 de marzo de 1951. El deporte argentino sumó a lo largo de los mismos: 68 medallas de oro, 47 de plata y 39 de bronce. En total entonces, 154 medallas que le permitieron a nuestro país ser ganador absoluto de la competencia, dejando en un incómodo segundo puesto a los Estados Unidos –que era el candidato natural a llevarse todo– que sumó solamente 98 medallas, 46 de ellas de oro. Como bien explica Víctor Lupo, nuestro mayor historiador del deporte argentino, con varios libros publicados al respecto: “Estos juegos, donde participaron 21 países de América con 2.513 atletas para competir en 18 deportes, se realizaron con el aporte económico total del Estado nacional y fueron un gran acontecimiento seguido por una multitud que colmó los distintos escenarios deportivos”.

La actuación de los deportistas argentinos en estos juegos, quedó señalada como la epopeya más brillante de todos los tiempos. El boxeo logró medallas de oro en las ocho categorías que se disputaban. La maratón la ganó el argentino Delfo Cabrera (campeón olímpico 1948, con anterioridad). El ciclismo ganó siete primeros puestos. Esgrima se llevó seis medallas de oro. El tenis sumó otras cuatro. Equitación sumó dos primeros puestos. Pablo Cagnasso, en tiro, obtuvo tres medallas de oro. Natación y waterpolo también hicieron lo suyo sumando presas; al igual que fútbol y polo (como era de esperar).

Jorge Canavesi, técnico del equipo de básquetbol que logró medalla de plata, afirma que: “El gobierno de Perón apoyó mucho y todos estábamos convencidos de lograr grandes triunfos, y fue lo que sucedió. Había motivación política, y el peronismo generó una unidad en ese sentido que fue muy positiva y se transmitía a todas las familias”. Norberto Zen –director de Deportes de la Municipalidad de Buenos Aires entre 1950 y 1955 e integrante del equipo de beisbol– rememoró: “Perón puso al país entero al servicio de estos Juegos, por eso el triunfo fue de todo el Pueblo. La carta que recibíamos por parte de Perón, los deportistas argentinos el día anterior a cada

competencia, era un verdadero incentivo para el espíritu que predominaba en nosotros”.

La dictadura cívico-militar que derrocó a Perón en 1955 por la fuerza de las armas e introdujo a la Argentina en una espiral de violencia creciente que explotaría trágicamente en los 70, se preocupó –con especial énfasis– por destruir hasta sus cimientos toda construcción o proyecto ligado al deporte en beneficio del pueblo y a perseguir a los deportistas que consideraba afines al peronismo.

León Genuth, campeón de lucha greco-romana en los Juegos Panamericanos de 1951 en Buenos Aires y luego en los de 1955 en México, se fue al destierro empujado por los “libertadores”. Osvaldo Suárez, maratonista y uno de los más grandes atletas argentinos de todos los tiempos recuerda que cuando cayó Perón “me anunciaron que por averiguación de antecedentes no podía salir del país y me privaron de ir a los Juegos Olímpicos de 1956”. Ricardo González, capitán del seleccionado nacional de básquetbol –campeón mundial 1950– denuncia que “En el básquet nos suspendieron a todos; a unos 70 jugadores y nunca más pudimos representar al país. Fue claramente una cuestión política”. Fulvio Galimi aporta lo suyo: “Con mi hermano Félix popularizamos la esgrima. Después vino la

‘Libertadora’ y no nos dejaron competir más y ese deporte se volvió elitista de nuevo”. En el mismo sentido aporta su testimonio el ciclista Walter Lemos: “Teníamos las valijas listas para ir a Melbourne y a menos de cuatro días de subir al avión no nos dejaron viajar y nos suspendieron por 99 años. Fue algo terrible. Creí que nunca más podría competir, pero por suerte al tiempo levantaron la suspensión y volví para bajar los 30 minutos por primera vez en Sudamérica en 10.000 metros”.

Y un párrafo final para recordar a “La Piba”, María Luisa Beatriz Terán (Mary Terán de Weiss). Tenista ganadora de dos medallas de oro y una de bronce en los Juegos Panamericanos de 1951 en Buenos Aires, es decir, figura destacada de dicho torneo. Nacida en Rosario un 29 de enero de 1918. Su padre era el encargado del buffet del Rowing Club. La llegada del peronismo al poder en 1946 abrirá un futuro promisorio y sin techo para el deporte en nuestro país. Y Terán será una embajadora de la Argentina justicialista que despunta. Desde un principio se sentirá una peronista más. Será designada encargada del Ateneo Deportivo “Eva Perón” y asesora de la Dirección de Campos Deportivos Metropolitanos en la ciudad de Buenos Aires. Desde allí intentó hacer del tenis un deporte popular y no

sólo para una ínfima minoría, colaborando entonces en la formación de diferentes escuelitas deportivas para chicos humildes; la ropa apropiada y las raquetas eran provistas puntualmente por la Fundación Eva Perón. Entre 1947 y 1955, y sin descuidar estas labores extradeporativas, ganó más de cien prestigiosos certámenes internacionales –entre ellos el Plate de Wimbledon– y para 1952 ocupaba el décimo lugar dentro de la constelación mundial, y fue número uno de los rankings argentinos en los años 1941, 1944, 1946, 1947, 1948 y 1952. Caída en desgracia durante el gobierno de la autodenominada “Revolución Libertadora” sus bienes fueron incautados. La Asociación Argentina de Tenis le solicitó a la Federación Internacional de Tenis que le prohibiera participar del circuito internacional tenístico, pero dicho pedido fue rechazado por la entidad madre; y Terán para entonces se exilia en España y en 1957, al adoptar la nacionalidad española, se convierte en la número uno de ese país en tenis. Vuelve a la Argentina durante el gobierno de Frondizi. Ya nada será igual. Expresará: “Yo llegué a la vida argentina 20 años antes. Si a Evita no le perdonaban ser mujer, conmigo no iba a ser menos. Yo además de peronista era una mujer que había logrado destacarme mundialmente en un deporte que, acá, era



exclusividad de una élite masculina y esas cosas en este país no se perdonan”. Es así como es nuevamente perseguida, despreciada y vilipendiada por sus pares. Con el tiempo, su físico y su psiquis comienzan a deteriorarse. Su inestabilidad emocional la lleva a ingerir barbitúricos. Recibe atención neurológica por las depresiones que la afectan y le dan el alta el 5 de diciembre de 1984. Sin embargo, tres días más tarde, el 8 de diciembre de ese mismo año, en Mar del Plata, a la edad de 66 años, toma la trágica determinación de arrojar al vacío desde un séptimo piso, quitándose la vida. Al decir de su sobrino Alfredo Terán: “Estaba cansada de sufrir tantas injusticias”. A 23 años de su desaparición, por Ley 2.502 del 8 de noviembre del 2007, con mayoría absoluta y basándose en un proyecto de la diputada Ana Suppa, se resuelve denominar con su patronímico (Mary Terán de Weiss) al estadio del Parque Roca, donde se juegan actualmente las instancias eliminatorias de la Copa Davis de tenis en Argentina. Sin embargo, el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la figura de su intendente Mauricio Macri y la Asociación Argentina de Tenis, nunca se dieron por aludidos u obligados y el estadio sigue siendo Parque Roca y así figura en las entradas que se venden para ver las justas deportivas. La burda excusa que ponen para no

cumplir con la ley es que hay que poner un nombre que una a los argentinos y no que los divida. A veces en Argentina es muy difícil tener coherencia y llevar a buen puerto proyectos de largo alcance.

**Roberto Baschetti**



Fiesta Nacional del Deporte. El maratonista y campeón olímpico Delfo Cabrera encabeza el desfile nocturno en el Estadio River Plate. Buenos Aires, 17 de diciembre de 1949. Fotógrafo no identificado.

Fiesta Nacional del  
Deporte. Integrantes del  
equipo de polo ganador  
del campeonato mundial.  
Estadio River Plate.  
Buenos Aires, 17 de  
diciembre de 1949.  
Fotógrafo no identificado.





El general Juan Domingo Perón saluda a los participantes en la Fiesta Nacional del Deporte, acto realizado por el Comité Olímpico de la Confederación Argentina de Deportes en el Estadio River Plate. Atrás, parte de los cinco anillos olímpicos. Buenos Aires, 17 de diciembre de 1949. Fotógrafo no identificado.



Formación de la primera división de Boca Juniors. El equipo, entrenadores y auxiliares, posan previo a un partido. Buenos Aires, 1951. Fotógrafo no identificado.



Desfile en la inauguración de la V Olimpiada Universitaria. Los abanderados al frente. Buenos Aires, 20 de octubre de 1953. Fotógrafo no identificado.



Equipos de básquet  
femenino de la Asociación  
Obrera Textil. Campeonato  
de Trabajadores.  
Buenos Aires, 16 de  
diciembre de 1953.  
Fotógrafo no identificado.



La práctica del boxeo contó con el significativo apoyo del gobierno peronista. Púgiles participantes en el Campeonato de Trabajadores. Buenos Aires, 16 de diciembre de 1953. Fotógrafo no identificado.



Dos equipos de jugadores  
de pelota a paleta,  
deporte por excelencia  
de la colectividad  
vasca en la Argentina.  
UPCN, Campeonato de  
Trabajadores.  
Buenos Aires, 16 de  
diciembre de 1953.  
Fotógrafo no identificado.





Los corredores Juan Manuel Fangio y Froilán González en una práctica en el Autódromo "17 de Octubre". Buenos Aires, 10 de enero de 1953. Fotógrafo no identificado.



Eva Perón saluda a los integrantes del equipo de esgrima; atrás y entre el público la figura de Juan Domingo Perón.  
Buenos Aires, febrero de 1950.  
Fotógrafo no identificado.



Formación de un equipo de fútbol en los Campeonatos Infantiles "Evita". Técnicos y ayudantes posan en la cancha justo antes del partido. Buenos Aires, c. 1950. Fotorógrafo no identificado.



Juan Domingo Perón,  
Carlos Aloé y otros  
dirigentes desfilan  
frente a la Casa de  
Gobierno. Homenaje del  
motociclismo argentino al  
primer mandatario.  
Buenos Aires, 19 de  
diciembre de 1954.  
Fotógrafo no identificado.



Equipo de fútbol  
participante de los  
Campeonatos Infantiles  
"Evita". Fundación  
Eva Perón.  
Buenos Aires, c. 1951.  
Fotógrafo no identificado.



Homenaje del  
motociclismo argentino  
al presidente en la Casa  
de Gobierno. Carlos Aloé,  
Rodolfo Valenzuela y otros  
dirigentes.  
Buenos Aires, 19 de  
diciembre de 1954.  
Fotógrafo no identificado.



Deporte ecuestre.  
Alternativas de un partido  
de polo.  
Buenos Aires, c. 1954.  
Fotógrafo no identificado.







**Jefa División Mapoteca-Fototeca**  
Graciela I. Funes

**Asesor histórico fotográfico**  
Abel Alexander

**Digitalización y retoque digital**  
Eugenia Guiñazú | Gabriela Caamaño

**Referenciación**  
Abel Alexander | Francisco Ortiz

**Exposición bibliográfica**  
Roberto Baschetti

**Montaje museológico**  
Alejandro Muzzupappa

**Agradecimientos**  
Roberto Baschetti | Pablo Vázquez  
Marcela Couayahourcq | Víctor Aizenman

**Biblioteca Nacional Mariano Moreno**

**Director**  
Horacio González

**Subdirectora**  
Elsa Barber

**Directora del Museo del libro y de la lengua**  
María Pia López

**Directora Técnico Bibliotecológica**  
Elsa Rapetti

**Director de Administración**  
Roberto Arno

**Director de Cultura**  
Ezequiel Grimson

FOTO DE CONTRATAPA:  
El presidente Perón participa simbólicamente en el juego  
entre dos basquetbolistas femeninas.  
Buenos Aires, c. 1953.  
Fotógrafo no identificado.



BIBLIOTECA NACIONAL  
MARIANO MORENO

Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina

Agüero 2502 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[www.bn.gov.ar](http://www.bn.gov.ar)